



Obras / Antonio Palacios

1. Edificio Luis Harguindey en Serrano, 51 1903-1905

2. Edificio de Viviendas Marquesa de Valdegema Calle Humilladero nº 28 1904-1905

3. Palacio de Comunicaciones (1904-1919)

Con tan solo 30 años de edad, en 1904 Antonio Palacios proyecta uno de los edificios emblemáticos de la arquitectura madrileña moderna, el Palacio de Comunicaciones, concebido para centralizar los servicios de Correos, Telégrafo y Teléfonos.

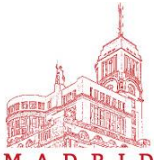
Muestra un compendio de las diferentes influencias que marcaron la obra de juventud de Palacios, con detalles neoplaterescos, barrocos, modernistas e, incluso, déco, que combina hasta crear un lenguaje estético particular de gran plasticidad y monumentalidad. Destaca el juego de torres pentagonales que flanquea la fachada principal y el cimborrio octogonal que corona el edificio, todo rematado con crestería y pináculos. En el interior las plantas se distribuyen según criterios racionales y funcionales, con grandes patios diáfanos y galerías comunicadas por pasarelas de hierro.

Convertido con el paso del tiempo en uno de los iconos de la ciudad, hoy alberga la sede del Ayuntamiento de Madrid.

4. Edificio de Viviendas Calle Marqués de Villamejor nº 3 (1905)

Uno de los primeros edificios que construye Antonio Palacios en Madrid es este edificio de viviendas burguesas. Destaca por su equilibrio compositivo tanto en planta como en fachada, así como por su funcional estructura interior.

Consta de dos viviendas por planta, excepto la principal que estaba enteramente ocupada por la residencia del propietario y acentuada en el exterior por una balaustrada corrida. La decoración tanto exterior como interior es modernista, si



bien se advierten elementos propios del secesionismo vienés. Es especialmente original la zona de acceso de carruajes con una rotonda formada por un grupo escultórico de pie circular.

5. Casas palacio Palazuelo

Se trata de un edificio de seis alturas, destinado a albergar viviendas de alquiler, en el que la planta baja está dedicada a locales comerciales, el entresuelo a oficinas y las restantes se distribuyen siguiendo la tipología burguesa de la zona, con dos viviendas por planta organizadas alrededor de un patio principal.

El exterior se caracteriza por sus rasgos compositivos clásicos, de formas estilizadas. Destaca el chafalán con sus miradores, sobre el que se levanta un torreón hexagonal con reminiscencias del neobarroco francés.

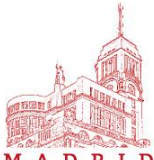
6. Talleres del ICAI

A finales del siglo XIX la Compañía de Jesús había creado el Instituto Católico de Artes e Industrias con la finalidad de impulsar la formación de peritos e ingenieros. El arquitecto Enrique Font es el encargado de construir entre 1904 y 1908 el edificio neomodéjar que albergaba las principales actividades formativas de la institución.

Pocos años después surge la necesidad de ampliar las instalaciones y construir un nuevo edificio de talleres. El proyecto es diseñado y ejecutado por Antonio Palacios, quien construye uno de sus edificios más sencillos, compuesto por un conjunto de naves diáfanas con altos ventanales y lucernarios en las cubiertas. Este edificio ha sufrido profundas remodelaciones y hoy tan solo perduran parte de las fachadas que dan a las calles Alberto Aguilera y Santa Cruz de Mercenado.

7. Hospital de Jornaleros de Maudes

El Hospital de Jornalero de San Francisco de Paula fue construido para una institución benéfica sobre un solar que ocupa una manzana entera, entre las calles de Maudes y Raimundo Fernández Villaverde. Está formado por un conjunto de



edificios dispuestos sobre un trazado radial, en el que cada uno de los elementos está ubicado y diseñado atendiendo exclusivamente a su función y al público al que está destinado.

Las habitaciones de enfermos ocupan cuatro naves en forma de aspa, articuladas en un patio central que constituía el eje central del conjunto, favoreciendo la comunicación con el resto de dependencias, entre las que se encontraban dos edificios anexos, uno para consultas y operaciones y otro para enfermedades infecciosas. Contaba, además, con amplias galerías diáfanas que proporcionaban luz, ventilación y vistas a patios y jardines. El aspecto exterior está caracterizado por el uso de la piedra, apenas sin trabajar, y por los pináculos y balaustradas de las torres, de reminiscencias platerescas, que alcanzan mayor verticalidad en la iglesia, adquiriendo un perfil que asemeja al del Palacio de Comunicaciones.

8. Banco Español del Río de la Plata

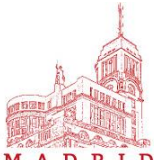
El Banco Español del Río de la Plata supuso un punto de inflexión en la arquitectura de Antonio Palacios, al abandonar las reminiscencias historicistas y eclécticas para acercarse a la arquitectura comercial norteamericana.

Los detalles platerescos y barrocos son reemplazados por un clasicismo monumentalista manifestado a través de columnas de órdenes gigantes y cuatro cariátides esculpidas en piedra que flanquean la entrada principal. El interior se articulaba en torno al patio central de operaciones, rematado con una cúpula de vidrio. En torno a él se distribuían las distintas dependencias, conjugando modernidad y monumentalidad en los elementos constructivos.

El edificio sufrió diversas reformas que alteraron su aspecto interior. Hoy en día es la sede central del Instituto Cervantes.

9. Edificio de Viviendas de alquiler en la glorieta de Quevedo (1911-1913)

Este edificio de viviendas se articula en torno a un chaflán en el que confluyen una fachada cóncava que se ajusta al trazado de la glorieta y otra que transcurre paralela al eje de la calle Bravo Murillo. Uno de los rasgos que más llama la atención es la



sencillez del lenguaje formal que utiliza. A excepción de la cornisa, que se transforma en un pequeño frontón en el cuerpo del chaflán, los motivos ornamentales habituales en sus edificios de viviendas se trasladan a los balcones de hierro forjado. La planta principal queda acusada al exterior por un mirador de esquina, mientras que en la parte superior un torreón subraya la fuerza del chaflán como eje central de la composición. A pesar de carecer de pináculos o crestería es una torre muy «palaciana», pues recuerda bastante a la que coronan el Palacio de Comunicaciones o el Hospital de Maudes.

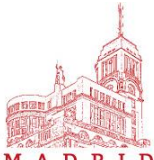
10. Casa Comercial y de Viviendas Calle de Cedaderos nº 6 (1913-1914)

Antes de proyectar la Casa Palazuelo en la calle Mayor y la Casa Matesanz en Gran Vía, Antonio Palacios construye este edificio promovido por la constructora Torán y Harguindey, que se diferencia de los anteriores en que además de albergar comercios y oficinas destinaba las tres plantas superiores a viviendas de alquiler. Sigue el esquema tripartito con un basamento que abarca la planta baja y entresuelo, un cuerpo principal modulado verticalmente por pilastras y un ático rematado por dos torreones de esquina. El edificio ha sufrido diversas reformas posteriores que han alterado notablemente su aspecto, especialmente en la planta baja.

11. Viviendas para los Condes de Bugallal (1913-1914)

Este es el más monumental de los edificios de viviendas que construyó Antonio Palacios, debido tanto a su ubicación en el antiguo Salón del Prado, como a la personalidad de su propietario, Gabino Bugallal y Araujo. Su residencia ocupaba toda la planta principal, mientras que cada una de las demás alturas se repartía en dos viviendas.

En el exterior, el cuerpo principal estaba modulado por líneas verticales de miradores que se adaptaban al perfil curvo de la fachada en el encuentro de la plaza de Cánovas del Castillo con la calle Cervantes. Presentaba abundante decoración en el sotobanco, como ménsulas, guirnaldas y hojas de laurel, así como jarrones en los machones de la balaustrada de la terraza. Coronaba el edificio un torreón de esquina de reminiscencias platerescas con pináculos y arquería mudéjar.



12. Edificio de Viviendas Luisa Rodríguez Arzuaga

Este edificio fue construido por encargo de doña Luisa Rodríguez Arzuaga para destinarlo a viviendas de alquiler. La fachada muestra una equilibrada combinación de elementos verticales, como ventanas y miradores, con la horizontalidad de cornisas y balaustradas. El interior se articula en torno a un patio circular que se proyecta verticalmente hasta formar un torreón cilíndrico con linterna en la azotea, en cuya esquina se levanta un torreón de planta hexagonal con pináculos. Cada planta estaba distribuida en dos viviendas, excepto la principal, destinada a una única vivienda.

13. Edificio de Viviendas Calle de Velázquez nº 100 (1915)

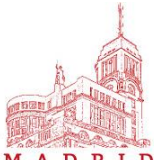
Este edificio construido en 1915 por encargo de Martín Lago presenta el esquema habitual que Antonio Palacios utiliza en sus viviendas acomodadas, con un bajo comercial, un entresuelo y cuatro plantas con dos viviendas cada una a excepción de la principal. La cubierta está coronada por un volumen central, dispuesto a modo de frontón, que originalmente estuvo destinado a estudio de un pintor.

En el exterior destaca el cuerpo central con miradores de hierro y cristal, flanqueado por dos cuerpos laterales con balcones de hierro forjado. La fachada está revestida con revoco a la catalana y decorada con piedra artificial.

14. Ampliación de Cobertizos Sociedad Torán y Harguindey. Calle Juan Bravo nº 82 1916

15. Hotel Particular Marquesa de Valdegema. Caballero de Gracia 1916

16. Reforma de Vivienda Particular encargo de Martín Calbetón. Calle de Ortega y Gasset, 25 1916



17. Edificio de Viviendas Encargo de José Montero. Serrano, 40 1916

18. Sanatorio de la Fuenfría (1916-1921)

Fue **diseñado y construido por** encargo del doctor Félix Egaña para tratar a enfermos de tuberculosis en un parque frondoso perteneciente al municipio de Cercedilla. Palacios plantea la creación de un sanatorio modelo dotado de las instalaciones necesarias para poder autoabastecerse en unas condiciones de aislamiento, tales como vaquerías, gallineros, huerta, campos deportivos, chalets para familiares o casas para guardas.

El edificio para alojar a los enfermos constituye el elemento principal del conjunto. Se trata de un inmenso bloque rectangular en el que sobresale el cuerpo de escaleras, marcando el eje de simetría. La planta baja tenía un inmenso vestíbulo con salones, comedores para enfermos y restaurantes para visitantes y familiares, mientras que en las siguientes se encontraban las habitaciones de los convalecientes. En la fachada principal, una sucesión de pilares formaba una galería que se individualizaba mediante mamparas de vidrio que acotaban el espacio correspondiente a cada habitación. Se cerraba al exterior por una barandilla baja y ligera que favorecía la ventilación y la contemplación el paisaje. Es, junto con el edificio de viviendas de la calle Viriato de Madrid, la obra de Palacios que más se aproxima al funcionalismo que se impondría en Europa durante los años siguientes.

19. Edificio de Viviendas en la calle de Goya nº 41. (1919-1920)

En la misma época en la que Palacios se encuentra trabajando en el Sanatorio de la Fuenfría, Félix de Egoña le encarga la construcción de un edificio de viviendas en una de las vías principales del Ensanche, la calle Goya. Recurre a un esquema compositivo muy similar al que ha comenzado a utilizar en sus edificios comerciales, con un cuerpo principal articulado mediante pilastras de orden gigante, una planta baja destinada a locales comerciales y un ático retranqueado con dos torreones en cada extremo.



20. Edificio de viviendas. Castellana, 10 -12 (1919-1920)

Sobre dos edificios adyacentes situados en el Paseo de la Castellana, propiedad de Gregorio Treuteiro, ejecuta Antonio Palacios el proyecto de construcción de dos plantas adicionales con pequeños sotobancos, con el objeto de elevar la altura del edificio y equipararse a los nuevos edificios que en su entorno se estaban levantando. Lo más destacable son los torreones de esquina en la terraza que guardan bastante similitud con los del Palacio de Comunicaciones.

21. Casa Palazuelo (Mayor)

Con este encargo de Demetrio Palazuelo Maroto, Antonio Palacios introdujo una tipología de edificios innovadora en su función, dedicada exclusivamente a locales comerciales y oficinas de alquiler.

Las fachadas alternan columnas de órdenes gigantes con líneas de miradores, mientras que el interior destaca por la escalera barroca del patio central, al que asoman las galerías onduladas que dan acceso a las oficinas. Una gran vidriera en la cubierta proporciona luz cenital a todo el patio.

22. Casa Matesanz

Al igual que la Casa Palazuelo, el edificio Matesanz muestra la influencia de la de la Escuela de Chicago en los edificios comerciales que Palacios construye para albergar tiendas, oficinas y despachos.

Repite el esquema compositivo de las fachadas con miradores separados por pilastras de orden gigante que, en esta ocasión, forman una arquería de medio punto. Destaca el vestíbulo de entrada con escalera imperial y ascensores exentos que comunican las diferentes plantas, en las que los departamentos se distribuyen desde una galería de líneas curvas que da al patio central de cubierta acristalada.

23. Círculo de Bellas Artes



Símbolo de la actividad cultural de Madrid durante el siglo XX, el Círculo de Bellas Artes es una de las obras más conocidas de Antonio Palacios, quien llevó a cabo su construcción entre 1919 y 1926.

Precisamente por tratarse de un edificio dedicado a las Bellas Artes, Palacios recurrió a un lenguaje formal clasicista, por considerarlo «canon de belleza permanente e inmortal». Órdenes gigantes y una sucesión vertical de volúmenes y formas son las principales señas de identidad de su monumental fachada, coronada por una gran torre que se eleva a modo de faro de la cultura. En el interior, una escalera barroca de doble tiro une las distintas plantas, estructuradas en función de sus correspondientes usos. En el año 1981 fue declarado Bien de Interés Cultural.

24. Hotel Avenida

Se trata en realidad de la reforma de un proyecto de viviendas del arquitecto Yarnoz Larrosa que Palacios retoma para transformarlo en el Hotel Alfonso XIII.

El exterior se articula en torno al eje que forma la esquina de Gran Vía con Mesonero Romanos. En el cuerpo central repite la combinación de columnas gigantes con vanos acristalados, mientras que en las terrazas recurre a los torreones con pináculos de influencia neoplateresca que caracteriza a sus primeras obras. Balaustradas y detalles ornamentales de piedra artificial con imágenes secesionistas completan la decoración de las fachadas. En el interior, Palacios distribuyó las habitaciones en torno a un patio central cubierto rodeado en cada planta por una galería de distribución.

25. Ref. y Rehab. de Fábrica de Harinas en viviendas Demetrio Palazuelo Maroto. Plz. Luca de Tena nº 13, 1924-1925

26. Edificios de viviendas Emilio Rey

Con estos edificios Antonio Palacios abandona el aspecto señorial de sus residencias acomodadas para introducirse en el ámbito de la vivienda funcional.



El situado en Viriato, 20 está formado por dos bloques unidos en planta de U, de tal forma que generan un patio abierto que favorece la iluminación y ventilación; mientras que el situado en el número 22 es bastante más sencillo, aunque no deja de sorprender el volumen octogonal que alberga de cuerpo de escaleras, situado en la fachada principal.

27. Reforma de edificio de viviendas Sagasta, 23 1924

28. Edificio de viviendas Calle de Alcalá nº 139 (1924- 1925)

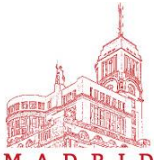
En 1924 el periodista Alfredo Ramírez Tomé encarga a Palacios el derribo de un pequeño inmueble de su propiedad en la calle Alcalá para la construcción de un edificio de viviendas de alquiler. El zócalo comercial y la entreplanta se adaptan a las reducidas dimensiones del solar, mientras que el cuerpo principal sobresale al exterior para generar más espacio interior. Las fachadas presentan un lenguaje depurado y sencillo, sin apenas motivos ornamentales, en el que las líneas de miradores acentúan la verticalidad del conjunto. Como es habitual en la mayoría de sus edificios, la terraza está coronada por dos torreones de formas clasicistas. El interior se articula en torno a un patio central que proporciona iluminación y ventilación a las zonas de servicio.

29. Panteón Familia Fernández Villota

30. Edificio de viviendas Encargo particular de G. Fernández de Villota.

31. Banco Mercantil e Industrial

En su última obra madrileña Palacios muestra la evolución de su arquitectura comercial abandonando los motivos ornamentales que decoraban las fachadas de sus obras anteriores e incorporando nuevos materiales, como el pavés y el acero inoxidable.



La fachada de Alcalá se ordena con un gigantesco arco de herradura que alberga un gran mirador, mientras que la fachada de Caballero de Gracia presenta dos cuerpos simétricos y convexos entre los que se dispone la entrada. Un patio de operaciones cubierto por una bóveda de medio cañón acristalada recorre longitudinalmente la planta baja.

Hoy día alberga diversas oficinas administrativas de la Comunidad de Madrid y la Sala de exposiciones Alcalá 31.

32. Estación Eléctrica de Pacífico

Entre 1922 y 1923 Antonio Palacios construye este edificio auxiliar destinado a contener los motores que proporcionaban suministro eléctrico a la red de metropolitano. El conjunto consta de un bloque destinado a oficinas y unas naves paralelas donde se instalaron los talleres. Los cuerpos destinados a oficinas presentan un aspecto más próximo a un edificio urbano, mientras que las naves de motores son de tipo industrial, muy diáfanos y con vanos de gran tamaño para conseguir una mayor iluminación y ventilación.

Dejó de prestar servicio a finales del pasado siglo y desde 2008 está musealizada y abierta al público.

33. Subestación Eléctrica de la Compañía Metropolitana en Quevedo

Antonio Palacios construye en 1925 la Subestación de Quevedo, atendiendo únicamente a criterios racionales y funcionales. Tras la ampliación realizada en 1929, el conjunto queda formado por dos edificios adosados con fachada orientada a calles opuestas. Responden a la tipología de nave industrial, con grandes vanos y escasa ornamentación. Para la fábrica de las fachadas combina piedra, ladrillo y revoco.

34. Subestación Eléctrica de la Compañía Metropolitana en la calle Castelló

Situada en el tejido urbano del Ensanche, este edificio fue proyectado por Palacios teniendo en cuenta la apariencia de las construcciones adyacentes. Por este motivo, a pesar del uso al que estaba destinado, decidió diseñarlo con una apariencia más próxima a un edificio de viviendas que a una construcción industrial.